

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de medicina Ortomolecular, 9 de octubre de 2019

Medicina Oral Ortomolecular

Por Gilbert H. Crussol, DMD, FICD

(OMNS 9 de octubre de 2019) En mi formación médica, me habían enseñado a usar antibióticos, antiinflamatorios y analgésicos, y comencé a usar estos medicamentos en todos mis casos. Sin embargo, después de solo uno o dos años, me di cuenta de lo equivocado que estaba y dejé de depender de la prescripción de estos medicamentos. A la mayoría de los pacientes no les gustaban mis recetas y, como descubrí más tarde, no las necesitaban. Cuando comencé a recomendar una nutrición excelente a los pacientes, prácticamente todos mejoraron rápidamente. Al asistir a una conferencia de nutrición a mediados de invierno, escuché las charlas del Dr. Emanuel Cheraskin y otros sobre cómo una excelente nutrición puede mejorar la salud en general y prevenir muchas enfermedades progresivas. Entonces me di cuenta de que hay una manera mucho mejor de tratar a los pacientes que usar a ciegas antibióticos, analgésicos y antiinflamatorios.

Al saber que la mayoría de los animales (excepto los primates y los conejillos de indias) bajo estrés producen tres o cuatro veces la cantidad normal de vitamina C en el hígado, comencé a darles a mis pacientes vitamina C antes del estrés fisiológico y psíquico de la odontología. Los antibióticos, antiinflamatorios y antisépticos fueron luego desterrados de mi práctica y el uso de analgésicos se volvió muy raro. Gracias a la enseñanza de los doctores Cheraskin, Pauling, Pfeiffer, Riordan, Passwater, Hoffer y muchos otros, aprendí a usar la medicina ortomolecular de manera efectiva en mi práctica dental.

El estado mental del paciente

Los procedimientos dentales a menudo son psíquicamente estresantes. Finalmente, establecí la política de que cada paciente comenzara con una dieta excelente, que incluía suplementos de vitaminas y minerales en dosis altas cuando fuera apropiado, antes de que recibieran un tratamiento oral intensivo. Eso incluía incluso a aquellos con problemas de salud mental o aquellos que necesitaban atención urgente. Descubrí que una excelente nutrición puede permitir que la boca, el cuerpo y la mente se curen más rápido.

Descubrí que el estrés inducido por el tratamiento oral a menudo agrava el estado psíquico o crea problemas psíquicos en pacientes previamente aparentemente normales. Pero cuando se trató con vitamina C (por ejemplo, 3000 - 10,000 mg / día durante varios días antes, o 3000 mg administrados por vía intravenosa antes de la cita) antes de un tratamiento dental intensivo, descubrí que el estado psíquico del paciente a menudo mejoraba mucho.

Prevención del dolor mediante infusión de vitamina C

Hace años, comencé a darles a mis pacientes de cirugía una infusión de 30 g (30,000 mg) de vitamina C (ascorbato de sodio intravenoso) un día antes o inmediatamente antes de la cita. El resultado fue que sin importar la extensión

o la duración de la cirugía, el dolor "normal" se atenuó en gran medida para que los pacientes no se quejaran de molestias. Sin embargo, sin la dosis intravenosa prequirúrgica, si la infusión se administró posteriormente para controlar el dolor, en ocasiones se necesitaron hasta 120 g.

Mi protocolo estándar es extirpar quirúrgicamente todos los tejidos gingivales, óseos y dentales contaminados o infectados. Los sitios quirúrgicos nunca están en contacto con antisépticos como Betadine o productos similares (que están diseñados para usarse externamente, pero que los cirujanos generales suelen verter generosamente en la cavidad abdominal con graves consecuencias). Utilizamos exclusivamente una solución inyectable de vitamina C para lavar los tejidos óseos, conjuntivales y senos nasales. Esta solución es isotónica, pH 7,4, antiséptica, antioxidante y acelera la cicatrización de heridas y la regeneración ósea.

Estado posoperatorio

Descubrimos que con la infusión pre y posoperatoria de vitamina C, cuando se extirpaba quirúrgicamente un sitio de infección oral y se lavaba con una solución isotónica de vitamina C, la inflamación y el dolor posoperatorio pronto desaparecían. Además, este tratamiento ortomolecular evidentemente ayudó o resolvió enfermedades de larga duración. Por ejemplo, es bien sabido que una mala salud dental puede causar inflamación en todo el cuerpo, contribuyendo a enfermedades cardíacas, reumatismo, leucemia, alergias y otras infecciones. Descubrimos que nuestros pacientes dentales a menudo mejoraban su salud en varias otras áreas, solo con los tratamientos con vitamina C.

Cara y manos quemadas

Una mujer, de 35 años, quemada atrocemente en un accidente automovilístico, recibió 40 cirugías de injerto en cinco años. Ya no podía escribir ni dibujar. La abertura de su boca era tan grande como un dedo, su hígado apenas podía tolerar ciertos alimentos y tenía agorafobia. Cuando tomó 10 g / d de vitamina C oral, la agorafobia y los problemas hepáticos desaparecieron en un mes, y la apertura de su boca y la elasticidad de su cara injertada mejoraron de manera impresionante. Podía escribir y dibujar maravillosamente en tres meses. Su última cirugía de injerto en la nariz no necesitó antibióticos, y los cirujanos estaban muy sorprendidos por la velocidad de recuperación y el resultado del injerto. Ella fue revivida.

Prodontosis aguda causada por escorbuto

Una mujer delgada de 35 años estaba respirando sus dientes frontales superiores dentro y fuera de la boca. Eran tan móviles que parecía evidente que ningún tratamiento periodontal podría salvarlos. El sondaje gingival lingual fue hasta el ápice. Su nutrición fue terrible. Se le indicó que comiera alimentos seleccionados tres veces al día y que tomara 10 g de vitamina C. Se le pidió que llamara al consultorio si había mejorado su estado de salud. Llamó dos meses después y dijo que ahora podía leer sin gafas. Volvió a llamar seis meses después y exclamó que había dejado de tomar hormonas (¡ya no las necesitaba!). Llamó un año después y accedió a regañadientes a venir a examinar el problema periodontal. El sondeo ya no fue posible debido a una

reinserción fuerte y completa. No hubo necesidad de ningún tratamiento periodontal.

Envenenamiento por plomo

Un hombre desesperado, de 40 años y director de una importante empresa petrolera, se quejaba durante meses de ageusia y anosmia (pérdida del gusto y del olfato). Tras el examen e interrogatorio, se encontró que en un casillero de su oficina estaban todas las baterías de plomo de los equipos telefónicos de la empresa. Saliendo de su oficina de director, 10 g / d de vitamina C, y una semana después, su gusto y olfato volvieron a la normalidad.

Lengua ardiente

Una mujer que sufría de glosodinia (lengua quemada) encontró que sus síntomas desaparecieron después de evitar por completo el azúcar refinada y las dosis adecuadas de vitamina C.

Salud mental, sensibilidad al hexaclorofeno

Una médica de 40 años fue hospitalizada por agotamiento mental y estrés 15 días al mes. El interrogatorio reveló el uso de un jabón de hexaclorofeno 20 veces o más al día. Evitar este jabón eliminó la carga psiquiátrica.

Reumatismo

Una mujer de 35 años con 5 hijos, casada con un marido esquizofrénico (amenazándola frecuentemente a ella y sus hijos). Constantemente tomaba cortisona por reumatismo agudo y sufría continuamente a pesar de ese tratamiento. No podía alimentar a su familia ni cuidar a los niños. La eliminación de todo el material dental tóxico y una dieta excelente junto con un tratamiento con altas dosis de vitamina C le han permitido jugar al tenis, esquiar, mantener a sus cinco hijos y cuidarlos de manera excelente durante los últimos 17 años.

Parálisis facial

Una parestesia labial de un accidente automovilístico que duró 20 años desapareció después de seis infusiones de vitamina C. Un abogado, de 55 años, empezó a tener una parálisis facial. No podía hablar, cerrar los ojos o contener la saliva. Se le recomendó tomar 500 mg de vitamina C cada hora y se deshizo de esta parálisis en 10 días.

Conclusión

Una nutrición excelente puede prevenir muchos de los peligros tradicionalmente asociados o causados por la medicina dental. El escorbuto, el envenenamiento y la intoxicación por drogas pueden ser causados por un diagnóstico incorrecto y tratamientos incorrectos, y pueden causar dolor duradero, enfermedades progresivas, desesperación e incluso la muerte. Cuando los pacientes reciben una nutrición excelente y las dosis adecuadas de todos los nutrientes esenciales, las defensas inmunitarias y de curación natural del cuerpo se fortalecen para prevenir y revertir la enfermedad progresiva. Esto es especialmente cierto en el caso de las enfermedades dentales comunes, donde la práctica tradicional a menudo no elimina por completo las infecciones. En muchos casos, las infecciones son causadas por una mala nutrición y

pueden curarse mediante la extirpación quirúrgica de la infección junto con infusiones y lavados de vitamina C.

(El Dr. Gilbert H. Crussol es Professeur au Forum de Sevelin Lausanne Suisse, miembro de la Academia Estadounidense de Medicina Oral y Toxicología y tiene un Diplôme en Criminalistique de la Faculté de Medecine Légale de Paris. Vive en Navarra, España.)